

## Capítulo 47

'Esas hienas se van a abalanzar'.

-¿Y tú eres alguien que se acobarda ante eso?

'Por supuesto que no'.

"Vamos a estar muy ocupados con los clientes, ahora que la noticia se ha difundido", dijo Davey. Podía predecirlo, ya que era él quien había difundido la noticia.

"¿Perdón?" preguntó Amy.

"Sin embargo, no puedo saludarlos... Diles que estoy en la cama por exceso de trabajo".

-Amy, tú... eres un avaro...

Amy no entendió del todo a Davey y ladeó la cabeza confundida. Sin embargo, Perserque entendió lo que quería decir y soltó una risita mientras estaba medio dormido en el viejo escritorio del despacho.

\* \* \*

Davey había visto muchos casos en los que el precio de artículos de gran demanda disminuía drásticamente a medida que aumentaba la oferta. Si liberara la hierba lunar en el mercado sin ninguna restricción, el precio seguramente bajaría.

¿Y de qué serviría eso? Davey no tenía ninguna intención de sacrificarse para contribuir a este mundo. Su comodidad y su futuro eran lo más importante, y todo lo demás estaba por debajo.

Todo cambió pocos días después de que se corriera la voz sobre la hierba de la luna; tal vez fuera inevitable. El territorio desértico se llenó de comerciantes y gente que quería ver las hojas de hierba lunar en persona. Excluyendo el espacio vital para unos 200 residentes, el resto del territorio de Heins era todo tierra abandonada que no podía utilizarse. Y como cientos de personas entraron en un espacio destinado a 200, se llenó de gente.





"¡Su Alteza! ¡Hay gente esperando para recibirlo afuera...!"

Incluso cuando Amy se apresuró a informar a Davey, éste no apartó los ojos de su libro. Murmuró: "Hombre, son rápidos".

"¿Qué... qué debemos hacer?"

"¿Qué quieres decir? Todavía estoy enfermo. Diles que no puedo bajar a reunirme con ellos ya que aún no me he recuperado".

"Eso... Eso es... Ya se lo he dicho, pero preguntan si hay alguna forma de que lo vean..."

La demanda de hierba lunar era mucho mayor de lo que Davey esperaba. En cuanto se corrió la voz, gente de todas partes se había reunido aquí: compañías mercantiles de reinos cercanos, torres de magos y la escuela de alquimia. Como Davey también vio a algunas personas del templo, pudo comprobar lo popular que era la hierba lunar.

'Vamos a tentarlos aún más'.

La hierba lunar se importaba normalmente en el continente oriental desde la región occidental en pequeños lotes. Si se llegaba a saber que se cosechaba con éxito aquí en el este, se volvería loca a esta gente; serían personas que intentarían comprar y obtener la hierba lunar, que ya era cara, por el doble de precio.

Por supuesto, Davey no había ocultado la hierba lunar por completo; si lo hacía, podría levantar sospechas de que estaba mintiendo, y eso no sería bueno.

"Amy, tráeme a Monmider y al asistente real Bernile". A la orden de Davey, Amy fue enseguida. Tanto Monmider, que había sido ascendido de jefe de la milicia a capitán de la guardia real, como el asistente real Bernile parecían agotados por la repentina afluencia de gente. Él les dio las gracias. "Gracias a todos por vuestro duro trabajo. Seguid así un poco más".

"Está bien. Esto es lo que debemos hacer".

"Así es. Ha pasado tanto tiempo desde que el territorio se llenó de gente; me recuerda al pasado".



## STRIKESBACK

Davey les sonrió. "Vamos a ocuparnos de las cosas una por una. Los miembros de la milicia -no, ahora son los guardias reales-. ¿Cómo lo están haciendo, manteniendo la seguridad pública?"

"Están trabajando duro, pero sinceramente, les falta mucha gente. Es difícil mantener la seguridad pública debido al repentino volumen de gente", informó Monmider a Davey.

"También ocurre lo mismo con los documentos. Hay veces que no sabemos qué hacer, porque no hay un manual adecuado", añadió Bernile.

"Deshacerse de cualquiera que parezca mínimamente sospechoso", respondió Davey.

"¿De verdad?"

"Es más seguro que ocurra algo por culpa de algunos malos".

A menos que la hierba de la luna fuera un artículo que sólo disfrutara un pequeño grupo de personas, Davey siempre tendría la ventaja. Honestamente, él no tenía ninguna razón para cortar esta gente cualquier holgura. Tendría que abusar cortésmente de su poder en lugar de actuar con mezquindad para ganarse su favor; de ese modo, podría seguir estando en su lado bueno.

"¿Qué pasa con el problema del alojamiento?"

"Estamos utilizando como alojamiento los edificios limpiados y renovados que los antiguos residentes abandonaron, pero no es suficiente", respondió Bernile.

"¿Y las tiendas de campaña por las que te di dinero? Ponlas y véndelas como alojamiento temporal. Está bien si las vendes muy baratas", sugirió Davey.

"Oh... Las montaremos ahora mismo", respondió Bernile y se marchó inmediatamente.

"Monmider", llamó Davey.

"Sí, señor".

"Es probable que mucha gente intente contactar con usted".

"¿Perdón?"

"Sólo acepta los sobornos. Como serán de las torres de magos o de la escuela de alquimia, serán ricos. Se sumará una buena cantidad si los aceptas todos".

"¿Perdón?"

Davey tuvo que aprovechar la oportunidad de hacerse rico. Dijo: "Pero actúa





como si no pudieras evitarlo mientras les muestras esto. Puedes hacerlo, ¿verdad?"

Davey mostró entonces a Monmider una caja de cristal lujosamente empaquetada. Dentro, había hojas de hierba lunar que Davey había seleccionado él mismo. Las hojas de hierba lunar brillaban con una tenue luz que era suficiente para brillar en una habitación oscura. "Todas han sido tratadas con magia. Una caja tiene cuatro hojas".

Monmider tragó saliva mientras Davey explicaba: "Son 100 de oro cada una".

Era tentador para Monmider, que sabía lo valiosa que era esa cantidad de dinero, pero rápidamente se deshizo de la codicia de su mirada. Era muy cuidadoso, y era tan inteligente como precavido.

"No te lo voy a dar para que lo vendas. Sólo enséñales esto para que la noticia se difunda por sí sola. Nuestro objetivo es que se queden aquí el mayor tiempo posible mientras aumentamos el valor de nuestro producto."

'Aumentar el número de residentes a la vez que se gana dinero. Se trata de matar dos pájaros de un tiro'.

Se podría construir aquí una división del templo, torres de magos, la escuela de alquimia o una empresa mercantil. Sea lo que sea, sería un buen resultado para el territorio de Davey.

"Hehe..." Davey no pudo evitar sonreír. Mientras Perserque le observaba reírse, se limitó a suspirar en silencio.

\* \* \*

Monmider, que en un principio cuestionó el plan del nuevo seigneur Davey, frunció el ceño por el dolor de la migraña causada por el repentino aumento de trabajo. El territorio solía ser tranquilo; como sólo había unas doscientas personas en el mejor de los casos, todos se conocían, y no había muchos incidentes. Había ataques de goblins, pero se defendía la zona con la milicia. Sin embargo, ¡todos estaban muy ocupados ahora!



## STRIKESBACK

Sólo había unos cuarenta guardias reales, los antiguos milicianos. Con este número, era difícil mantener la seguridad pública con la cantidad de gente que visitaba el territorio ahora mismo. Además, Sir Bernile, que solía entrenar a los guardias reales como capitán en su día, continuaba con su intenso entrenamiento. Si esto fuera todo, no sería un gran problema...

Sin embargo, el Príncipe Davey no se detuvo allí. Envió a Monmider junto con Amy, su antigua dama de compañía, a la Asistente Real Bernile, y les hizo tomar clases para aprender profesionalmente sobre el trabajo administrativo. Davey, el recién nombrado seigneur, era una persona extremadamente capaz, pero también daba mucho trabajo a la gente. 'No voy a enseñarte todo. Entiéndelo y apréndelo tú mismo. Te aconsejaré si lo necesitas'.

Era mejor que ocuparse de todo solo, pero ahora mismo, Monmider quería desprenderse de todo y descansar. Se quejaba, sin agradecer lo que tenía.

"Líder-oh, ahora eres capitán, ¿verdad? Hay un invitado esperándote".

"¿Un invitado?"

"Sí, son de la Torre Verde..."

"Uf... Vamos a conocerlos".

Monmider era un plebeyo, pero se le dio el título de caballero, gracias a la autoridad de Davey. El título más bajo que se le podía dar a un caballero era el de barón y el más alto era el de vizconde. Le dieron el título de baronet, pero teniendo en cuenta que había nacido plebeyo, ahora se le podía considerar bastante exitoso.

'Sigue con el buen trabajo. Te ascenderé si tengo la oportunidad". Las palabras del seigneur seguían resonando en los oídos de Monmider. Por supuesto, sus habilidades eran un poco escasas para ser un caballero, pero su experiencia e ingenio eran muy superiores.

Monmider estiró su cuerpo, que estaba helado por la ansiedad, y respiró profundamente.

Era un edificio viejo y destartalado, el precioso hogar de la milicia que había protegido el territorio. Cuando Monmider se dirigió nervioso al salón, vio a un hombre con una bata anticuada que le esperaba. El hombre era bastante mayor,





y parecía tener entre cuarenta y cinco años. Monmider saludó: "Gracias por esperar. Soy Monmider, el recién titulado caballero y capitán de la guardia real".

"Encantado de conocerte. Soy Hallas, el 'Experto' de clase 4 de la Torre Verde".

Clase 4 'Experto' era como se denominaba a los magos del cuarto círculo en las torres de magos. Los magos se clasificaban de la clase 1 a la 9, y por supuesto, también había "Principiante", "Experto" y "Maestro" en las clases.

Un "Experto" de clase 4 no era una clase ni baja ni alta en las torres de magos; para ser franco, su rango parecía demasiado alto para venir a este boondock por sí mismo. Sobre todo porque los magos eran probablemente un ser muy valioso para el continente.

"Me temo que la gran cantidad de invitados inesperados puede haberle incomodado, pero..."

"No hay problema. No había más invitados que tú, Hallas".

"¡Eso es!"

Quizás la respuesta de Monmider fue del agrado de Hallas, que mostró una sonrisa de satisfacción. Luego dijo: "La seguridad pública se mantiene bien, aunque la repentina afluencia de gente debe ser caótica. He oído que te habías encargado tú solo del territorio antes de que se nombrara al señor".

La seguridad pública se mantenía bien porque los visitantes eran cuidadosos, pero no era necesario que Monmider lo señalara.

"Todo es gracias a la gracia del señor".

Monmider era un tipo bastante inteligente. Hallas comprendió rápidamente lo que trataba de decir y dejó escapar una risa hueca. "Jaja... El Señor Príncipe Davey debe estar contento de tener a una persona tan valiente como capitán de la guardia real".

"Jaja, me siento halagado, pero sólo soy un simple caballero".



## STRIKESBACK

El rango de caballero sería suficiente para que Monmider fuera tratado con respeto en cualquier otro lugar, pero probablemente no valía nada para alguien de clase 4 "Experto". Las torres de magos eran una entidad separada del reino, y la relación entre caballeros y magos tampoco era muy amistosa.

"Me preocupa haber causado una molestia al venir a verte cuando estás ocupado".

"No hay problema. He cedido la mayor parte del trabajo, pero también estoy gestionando el estado de los asuntos por orden del señor. Si es algo relacionado con eso, debo ser yo quien se encargue".

"Jaja. ¡Estás gestionando tanto la seguridad pública como el estado de los asuntos! Qué increíble!" Hallas estaba adulando a Monmider sin pestañear.

